

Juan Miguel Díaz Rodelas: In Memoriam

Ignacio Carbajosa

DIRECTOR DE *ESTUDIOS BÍBLICOS*

El 12 de octubre del presente año (2019), poco antes de cerrar este número de la revista, nos llegaba la triste e inesperada noticia del fallecimiento de Juan Miguel Díaz Rodelas, mi predecesor en el cargo de director de *Estudios Bíblicos*.

Juan Miguel estaba a punto de cumplir los 70 años y se encontraba en plena actividad académica, inmerso en diferentes responsabilidades y con varios proyectos en curso o en la cabeza. De hecho, yo llevaba varios días “persiguiéndolo” para cuestiones relacionadas con su *Festschrift* y con la revista. Cuando a nuestra redacción llega un artículo sobre san Pablo y en alemán hay pocas opciones: casi siempre acudimos a la evaluación de Juan Miguel.

Aunque desde joven se había instalado en Valencia, Juan Miguel había nacido en Arico Nuevo (1950), en la isla de Tenerife, algo que llevaba muy a gala. Es ordenado sacerdote de la diócesis de Valencia en 1976 y casi inmediatamente después comienza sus estudios de Biblia en Roma (Pontificio Instituto Bíblico), que compagina con temporadas en Alemania. En 1993 consigue el doctorado en Ciencias Bíblicas con una tesis sobre la Carta a los Romanos, y comienza una labor que le llevará, con el tiempo, a ser uno de los biblistas españoles más apreciados dentro y fuera de nuestras fronteras.

Ejerció su docencia en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, de Valencia, de la que llegó a ser decano en dos periodos (2005-2007; 2010-2013). Fue director de *Estudios Bíblicos* de 2002 hasta 2007, cargo que compagina con sus responsabilidades como director (2004-2010) y subdirector (2000-2004) de la Asociación Bíblica Española, colaboradora en la edición de la revista. En 2013 entra a formar parte de la Real Academia de Doctores de España.

En la actualidad era miembro de la Pontificia Comisión Bíblica (nombrado por Benedicto XVI en 2009 y renovado por el papa Francisco en 2014),

así como Director del Instituto Diocesano de Ciencias Religiosas y Canónigo de la catedral de Valencia.

Díaz Rodelas no ha sido un estudioso al uso. Ha compaginado de forma admirable tareas en campos muy diversos que le han hecho mejor persona y mejor biblista. De entrada, su tesis doctoral sobre la carta a los Romanos le ha hecho entrar con autoridad en la investigación sobre el apóstol de los gentiles, campo al que ha dedicado numerosas publicaciones. Su sabiduría en este campo lo convirtió desde el principio en divulgador, algo que no se puede dar por descontado. Son innumerables las conferencias que ha impartido por toda España, tanto en centros académicos, como ante sacerdotes o fieles laicos.

Buen conocedor del alemán, ha realizado una importante contribución al conocimiento de la ciencia bíblica alemana a través de la traducción al castellano de obras tan importantes como la *Introducción a los Salmos*, de H. Gunkel; la *Historia de las formas evangélicas*, de M. Dibelius; la *Investigación sobre la vida de Jesús*, de A. Schweitzer y la *Teología del Nuevo Testamento*, de J. Gnllka.

Su amor a la Biblia lo llevó a familiarizarse con *la* tierra, convirtiéndose en un asiduo guía de Peregrinaciones a Tierra Santa. Es allí donde le conocí, en 1995, durante mi primera experiencia en la tierra de Jesús, cuando yo acababa de terminar mis estudios eclesiásticos. Ya entonces empezó una amistad que estaba llamada a fortalecerse en nuestros periodos estivales de estudio en Roma y en las muchas tareas que cruzaban nuestros caminos, no la última nuestro servicio a la revista *Estudios Bíblicos*.

Dejo para el final los servicios que Díaz Rodelas ha prestado a la Iglesia Española a través de su sacrificada dedicación durante años (1997-2010) como Secretario de la Comisión Técnica encargada de la traducción al castellano de los textos bíblicos para la *Sagrada Biblia* de la Conferencia Episcopal Española. Como es bien conocido, la anterior traducción litúrgica, posterior al Concilio Vaticano II, necesitaba una revisión profunda, algo que se aprovechó para idear un proyecto de traducción completa de los textos bíblicos con vocación de convertirse en *la* Biblia, por lo menos en el ámbito de la catequesis, de la enseñanza y de la liturgia. Somos muchos los que hemos conocido los desvelos de Juan Miguel, en medio de tantas otras tareas, por sacar adelante este gran proyecto destinado a dejar huella en la lengua, en la oración y en la memoria de tantas generaciones.

El Consejo de Redacción de *Estudios Bíblicos*, y por extensión el Comité Asesor, del que formaba parte Juan Miguel, le agradece su dedicación a la

ciencia bíblica y muy en particular a la revista. Que el Señor, que llamó a san Pablo como instrumento elegido, sepa pagar los desvelos de este otro apóstol de Cristo. *Requiescat in pace.*

Madrid, 21 de octubre de 2019,

Ignacio Carbajosa
Director de la revista *Estudios Bíblicos*

